

Pequeños descuidos: Caídas grandes

En la vida Cristiana, muchas veces no caemos de un momento a otro... comenzamos a caer poco a poco.

La Escritura nos advierte en **Cantares 2:15**, “Cazadnos las zorras, las zorras pequeñas, que echan a perder las viñas; Porque nuestras viñas están en cierne.”

No eran los grandes animales los que destruían la viña, sino las pequeñas zorras. De igual manera, no siempre son los grandes pecados visibles los que primero arruinan nuestra vida espiritual, sino los pequeños descuidos tolerados.

1. Un pequeño descuido en la oración

Hoy oro menos.

Mañana ya no siento la necesidad.

Después, mi corazón comienza a enfriarse.

Lo que empezó como “solo hoy, estoy cansado” puede terminar en meses de distancia espiritual.

2. Un pequeño descuido en la actitud

Una palabra sin controlar.

Una raíz de amargura que no se arranca.

Un orgullo que no se reconoce.

La Biblia dice en **Hebreos 12:15**, “Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados;”

Las raíces no aparecen grandes de inmediato; crecen bajo la superficie.

3. Un pequeño descuido en la moral

Un pensamiento que se alimenta.

Una conversación que no debía continuar.

Una mirada que no se apartó a tiempo.

El rey David no cayó en un día. La caída comenzó con una mirada descuidada (**2 Samuel 11**). El pequeño momento no vigilado terminó en consecuencias grandes y dolorosas.

¿Por qué son peligrosos los pequeños descuidos?

Porque:

- Parecen inofensivos.
- Son fáciles de justificar.

- Nadie los nota al principio.
- Se vuelven hábito.

Y los hábitos forman carácter... y el carácter define el destino.

La advertencia del Señor

El Apóstol Pablo dijo en **1 Corintios 10:12**, “Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.”

La firmeza espiritual no se pierde de repente; se debilita lentamente.

Aplicación Final

No descuidemos:

- La oración diaria.
- La lectura constante.
- La comunión con los hermanos y hermanas.
- Los pequeños actos de obediencia.

Las grandes caídas comienzan con pequeños descuidos. Pero también, las grandes victorias comienzan con pequeñas disciplinas constantes. Hoy es buen día para revisar nuestra viña. Cuidemos lo pequeño... y evitaremos lo grande.

©Dejando Que La Biblia Hable
- Ev. Jesús Muñoz